

**RELACIÓN ENTRE TENDENCIA A LA INFIDELIDAD EMOCIONAL Y/O  
SEXUAL E INTELIGENCIA EMOCIONAL, EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

**TRABAJO DE GRADO**

**LEIDY JOHANA TORRES CASTAÑEDA**

**CÓD. 12101149**

**ÁNGELA PATRICIA TORRES OTÁLORA**

**CÓD. 12101025**

**EDGAR FERNANDO RIVEROS MUNÉVAR**

**ASESOR DE TRABAJO DE GRADO**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES**

**BOGOTÁ D.C., NOVIEMBRE DE 2014**

## Tabla de Contenido

<b>Introducción</b> .....	6
Justificación .....	6
Pregunta problema .....	8
<b>Marco teórico</b> .....	9
Infidelidad .....	9
Consecuencias .....	12
Teorías explicativas sobre la infidelidad.....	12
Perspectiva Evolucionista .....	13
Perspectiva Socio-Cultural .....	14
Perspectiva psicológica .....	15
Inteligencia emocional .....	18
Inteligencia emocional y su relación con otras variables .....	21
Inteligencia emocional y relaciones de pareja.....	22
<b>Objetivos</b> .....	26
Objetivo general.....	26
Objetivos específicos .....	26
<b>Método</b> .....	27
Diseño .....	27
Participantes .....	27
Instrumentos .....	27
Procedimiento.....	28
<b>Resultados</b> .....	29
Análisis de distribución .....	29
Análisis descriptivos.....	29
Análisis de relación entre variables.....	34
Diferencias entre sexo. ....	37
<b>Discusión</b> .....	40
<b>Referencias</b> .....	44

## Índice de Tablas

Tabla 1. Estado civil	30
Tabla 2. Relaciones de pareja estables	30
Tabla 3. Estadísticos Descriptivos	31
Tabla 4. Resultados de la variables deseo de infidelidad emocional (Rho de Spearman)	33
Tabla 5. Resultados de la variable deseo de infidelidad sexual (Rho de Spearman)	34
Tabla 6. Resultados de la variable de infidelidad sexual (Rho de Spearman)	35
Tabla 7. Resultados de la variable de infidelidad emociona (Rho de Spearman)	35
Tabla 8. Resultados de la variable de cociente emocional (CE) (Rho de Spearman)	36
Tabla 9. Resultados de la variable de coeficiente emocional, deseo de infidelidad emocional y/o sexual, infidelidad emocional y/o sexual y género masculino	36
Tabla 10. Resultados de la variable de coeficiente emocional, deseo de infidelidad emocional y/o sexual, infidelidad emocional y/o sexual y género femenino	37
Tabla 11. Estadísticos de contraste (U de Mann Whitney) según género	38

## Índice de Apéndices

Apéndice A. Consentimiento Informado.....52

Apéndice B. Cuestionario de Inicio.....53

# **RELACIÓN ENTRE TENDENCIA A LA INFIDELIDAD EMOCIONAL Y/O SEXUAL E INTELIGENCIA EMOCIONAL, EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

**Torres Castañeda Leidy Johana & Torres Otálora Ángela Patricia**

**Corporación Universitaria Iberoamericana, Bogotá, Colombia**

## Resumen

El objetivo de este estudio no experimental, cuantitativo, con alcance correlacional, fue Identificar la relación entre tendencia a la infidelidad sexual y/o emocional e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios. Se contó con una muestra de 110 estudiantes (59 mujeres y 51 hombres), entre los 18 y los 45 años. Los resultados mostraron una correlación inversa entre coeficiente emocional (CE) e insatisfacción en la relación primaria y agresión en la relación de pareja. Se encontró una asociación entre CE y percepción de consecuencias negativas ante la infidelidad y mayor número de hijos. Se halló que las personas con puntuaciones elevadas en deseo a la infidelidad emocional y/o sexual e infidelidad sexual y/o emocional, también puntuaban alto en consecuencias positivas, que quienes presentan deseo de infidelidad sexual y/o emocional, puntuaban alto en infidelidad emocional y/o sexual. Se hallaron diferencias significativas entre género masculino y deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional.

*Palabras claves:* Deseo de infidelidad emocional, Deseo de infidelidad sexual, Coeficiente emocional e Inteligencia Emocional.

## Introducción

### *Justificación*

Las relaciones extradiádicas son un fenómeno universal. Se estima que alrededor del mundo, cerca del 50% de las personas han estado involucradas en una relación diferente a la actual en algún momento de su vida (Fisher, 1992, citado por Romero, Rivera, & Díaz, 2007), de igual modo, la infidelidad es una de las variables que más afecta la ruptura de las relaciones de pareja y el concepto de esta así como los motivos que llevan a ella, han sido construidos por cada cultura y se han mantenido de generación en generación, pues, la infidelidad es resultante de una serie de regulaciones que cada cultura e individuo ha creado y ha ido transformando a lo largo del tiempo (Hunt, 1959, citado por Romero, Rivera, & Díaz, 2007).

La infidelidad sexual y emocional ha sido estudiada desde diferentes perspectivas (Romero, Cruz & Díaz, 2008), con el objetivo de identificar las posibles causas que podrían explicar la conducta infiel. Dimensiones como la evolucionista, sociocultural y psicológica han intentado esclarecer la presencia de este comportamiento; encontrándose diversas variables que influyen en la manifestación de la misma.

A nivel evolucionista se afirma que la infidelidad es una estrategia biológica, con un componente complementario de las tácticas de apareamiento (Fisher, 1992, Citado por Romero, Cruz & Díaz, 2008), mientras que a nivel sociocultural las normas culturales y los valores bajo los cuales operan las personas, donde los términos de adulterio, infidelidad y engaño reflejan una trasgresión normativa. En cuanto a la perspectiva psicológica, la cual aborda los conceptos motivacionales para el involucramiento en una infidelidad, refiere que las relaciones de pareja

permiten lograr metas y suplir necesidades en aspectos sexuales, de intimidad, compañía, seguridad y emocionales (Drigotas & Rusbult, 1992, citados por Romero, Cruz & Díaz, 2008). El no suplir estas necesidades en una relación de pareja se asocia con insatisfacción y con una alta probabilidad a la infidelidad.

A su vez existen diversas investigaciones que han hallado ciertos factores que están relacionados con la tendencia a la infidelidad, tales como, baja satisfacción en la relación de pareja, falta de calidad, poco tiempo para compartir, los sentimientos hacia la pareja y la perspectiva de infidelidad que cada quien tenga (Hites, 1994; Asimmer, 1996, citados por Cordella, Pacheco & Ringeling, 2012). También se han observado otras variables como los celos (Portillo, Henao & Isaza, 2010; Almeida & Schlösser, 2014), la cultura (Chan, Ng & Ming, 2009 citado por Harris, 2010), poca privación sexual, necesidad ampliar la experiencia sexual y/o emocional y falta de novedad en la pareja (Cabrera & Glantz, 1999, citados por Sirvent, 2011, Atkins, Baucom & Jacobson, 2001, Polat, 2006, Kindsvatter & Lara, 2008, citados por Boğda & Şendil, 2012).

Numerosos estudios resaltan la importancia de la inteligencia emocional en las relaciones de pareja, encontrándose que las personas con mayor coeficiente emocional, cuentan con mayor satisfacción, mejor comunicación, capacidad de resolución de conflictos, mayor control de emociones, altos niveles de intimidad y afecto con relación a su pareja (Brackett, Warner & Bosco, 2005, Extremera & Fernández, 2004), a diferencia de aquellos que puntúan bajo en inteligencia emocional, en los cuales se destaca niveles elevados de violencia, insatisfacción y menor control en las emociones en relación a su pareja (Kaur & Sokhey, 2011; Blázquez & Moreno, 2008; Perles, García, Canto & Moreno, 2011).

Estas investigaciones permiten concluir que si bien existe un amplio repertorio que explica las variables que influyen en la tendencia a la infidelidad sexual y/o emocional, aún no existe información suficiente que pueda ser relacionada con la importancia de la inteligencia emocional en las relaciones de pareja: se observa

como la IE influye en la estabilidad o no de una relación de pareja, pero no es claro el papel que interpreta en la tendencia a la infidelidad, por tanto es pertinente el realizar esta investigación, la cual permitirá ampliar y complementar dicha información, con el fin de identificar nuevas variables que influyan en la tendencia a la infidelidad y establecer si existen personas que tengan mayor predisposición a la misma.

*Pregunta problema*

¿Qué relación existe entre la tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios?

## **Marco teórico**

### *Infidelidad*

La infidelidad se entiende como la conducta romántica y sexual que se da fuera de una relación convenida de pareja entre miembros casados o no y que cohabitan o no, y quienes tienen una expectativa de mantener una relación formal con exclusividad sexual en sus relaciones iniciales, faltando al compromiso o cláusula previamente establecida en la relación (Afifi, Falato & Weiner, 2001; Williamson, 1977, citado por Romero, Rivera & Díaz 2007).

La infidelidad puede ocurrir a nivel emocional y/o sexual. (Shackelford, LeBlanc, & Drass, 2000; González, Martínez & Martínez, 2009). Se entiende que la infidelidad sexual ocurre cuando un individuo tiene una involucración de tipo sexual fuera de su relación primaria, con o sin el consentimiento de su pareja, mientras que la infidelidad emocional ocurre cuando una persona con pareja emplea su tiempo, atención, romanticismo y expresiones de afecto con alguien más que no es su pareja primaria.

También puede observarse una combinación entre los dos tipos de infidelidad nombrados, es decir, se puede evidenciar involucramiento sexual, con o sin involucramiento emocional o involucramiento emocional con o sin actividad sexual (Afifi y et al., 2001).

En un estudio realizado por Thompson (1983, citado por Tsapelas, Fisher & Aron, 2010), el 31% de los hombres y el 16 % de las mujeres habían tenido una relación sexual pero sin vínculo emocional, 13 % de los hombres y el 21 % de las mujeres habían tenido una relación romántica pero no sexual con alguien que no era su conyugue, y el 20 % de los hombres y las mujeres se había comprometido en una aventura que incluyó tanto infidelidad sexual como emocional.

Investigaciones determinan ciertos factores que están relacionas con la

infidelidad, como baja satisfacción en la relación, falta de calidad, poco tiempo para compartir con la pareja, los motivos personales, los sentimientos hacia la pareja y la perspectiva de infidelidad que cada quien tenga (Atkins, Baucom & Jacobson, 2001, Polat, 2006, Kindsvatter & Lara, 2008, citados por Boğda & Şendil, 2012). Esto se evidencia claramente en el estudio realizado por Isaza (2011), en el que se indagó por las relaciones de pareja en un conjunto de 210 estudiantes universitarios, encontrándose a la infidelidad como consecuencia de la falta de libertad, la falta de comunicación y los constantes conflictos que se suelen presentar. Sin embargo, según Thompson (1984, citado por Boğda & Şendil, 2012), no sólo la relación de pareja insatisfecha causa infidelidad, componentes como la exploración y el desarrollo personal pueden estar relacionados con la tendencia a la infidelidad.

Sirvent (2011), señala que existen estudios donde se ha encontrado que la infidelidad sexual se presenta gracias a que hay poca privación sexual con terceros, poca búsqueda de aventura por parte de la pareja, baja curiosidad sexual, aburrimiento por monotonía, bajos niveles de pasión y falta de novedad.

Según el informe sobre sexualidad femenina el 70% de las mujeres con una relación estable, por más de cinco años, sostienen relaciones sexuales con personas diferentes a su pareja principal, aunque todas ellas crean en la monogamia. Por otro lado en un estudio realizado en Chile con 540 participantes reveló que el 62% piensa que la tendencia natural del ser humano es hacia la infidelidad. Las razones para ser infiel varían, el 92% de las mujeres y el 84% de hombres manifestaron que la infidelidad se debía a inseguridad masculina, mientras que en cuanto a la falta de satisfacción sexual 72% de mujeres y 64% de hombres, argumentaron esto (Hites, 1994; Asimmer, 1996, citados por Cordella, Pacheco & Ringeling, 2012).

Según Thompson (1984, citado por Boğda & Şendil, 2012), no sólo la relación de pareja insatisfecha causa infidelidad, componentes como la exploración y el

desarrollo personal pueden estar relacionados con la tendencia a la infidelidad, lo cual está relacionado con lo planteado por Zumaya (SF, citado por Montero, 2012), donde destaca que los seres humanos no son fieles por naturaleza, ya que estos están diseñados para enamorarse, pero no para permanecer una gran cantidad de tiempo con la misma persona.

Existen investigaciones donde se revela que los hombres tienen más dificultad en perdonar a su pareja una infidelidad de tipo sexual, y que por tanto existe una mayor tendencia a terminar con la relación, mientras que las mujeres encuentran más difícil perdonar a su pareja una infidelidad de tipo emocional, y son más propensas a finalizar la relación cuando surge esta situación. Sin embargo para Ortiz, García, Perles, Martín y Ruiz (2009), las mujeres experimentan una mayor intensidad emocional ante ambos tipos de infidelidad (Portillo, Henao & Isaza, 2010; Shackelford, Buss y Bennett, 2002).

Prueba de esto fue el estudio realizado por Portillo, Henao y Isaza (2010), en donde realizaron un estudio en jóvenes universitarios, el cual reveló una correlación alta entre celos e infidelidad, mostrando que las mujeres presentan altos índices de celos cuando se presenta infidelidad emocional por parte de su pareja, mientras que los hombres muestran niveles elevados de celos cuando se presenta una infidelidad sexual.

Retomando lo anterior, en la investigación elaborada por Fernández, Sierra, Zubeidat y Vera (2006), en estudiantes universitarios de Chile y España, se halló que tanto hombres como mujeres informaron mayor angustia ante la infidelidad sexual, sobre la infidelidad emocional. Estos resultados son consistentes con un enfoque evolutivo de los celos y las investigaciones previas llevadas a cabo en los países europeos, americanos y asiáticos.

Existen varios estudios que evidencian que ambos sexos se alteran y/o sienten mayor malestar cuando su pareja se involucra en una infidelidad de tipo sexual (Buss, 2000, citado por Canto, García & Gómez, 2009; Wode, Kelley & Church,

2012), sin embargo, según Basset (2005), en la actualidad tanto hombres como mujeres presentan mayor dificultad en perdonar y en continuar la relación cuando se da una infidelidad de tipo emocional, ya que perciben una disolución de la relación.

### *Consecuencias*

En cuanto a las consecuencias de la infidelidad pueden ser diversas, cambiando de un individuo a otro. Para Romero, Rivera y Díaz (2007), se pueden detectar dos grandes polos de las consecuencias percibidas a partir de un acto de infidelidad. Por un lado existe el polo negativo, donde el acto infiel genera mayor conflicto en la pareja, pudiendo llegara la disolución del vínculo o incluso a la violencia. Por otro lado se encuentra el polo positivo, donde se evidencia que el hecho de ser infiel puede contribuir a sostener e incluso a mejorar una relación deteriorada o facilitar la revaloración de la pareja y la reconstrucción del lazo afectivo, estudios encontraron que las personas que han sido infieles generalmente tienen sentimientos positivos acerca de dichas relaciones. Incluso algunos autores plantean la infidelidad como una forma de sobrevivencia o incluso de revaloración ante los problemas maritales. (Wolfe, 1982, Hunt, 1969, Williamson, 1977, Brown, 1991, Zumaya, 1994 citados por Romero, Rivera, & Díaz, 2007). Sin embargo, las consecuencias bien sean positivas o negativas, están determinadas por factores como el tipo de infidelidad, sus motivos, el contexto en el que se generó y la percepción del individuo, que varía dependiendo de si fue el ejecutor de la infidelidad o el receptor de esta.

### *Teorías explicativas sobre la infidelidad.*

La infidelidad es un término extenso, que ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, con el objetivo de identificar las posibles causas que podrían explicar la conducta infiel. Dimensiones como lo sociocultural, biológico y psicológico han intentado esclarecer la presentación de este comportamiento; encontrándose diversas variables que influyen en la manifestación de la misma. A continuación se nombraran las tres perspectivas que mayor impacto han tenido a través del tiempo

en este fenómeno.

### *Perspectiva Evolucionista*

Desde la perspectiva evolucionista, la infidelidad es una estrategia biológica, con un componente complementario de las tácticas de apareamiento (Fisher, 1992, Citado por Romero, Cruz & Díaz, 2008).

La biosociología establece que la infidelidad masculina se da por la llamada "teoría del gen egoísta" (Montero, 2012), la cual sostiene que el macho, para asegurar la perpetuación de sus genes, tendría que aparearse con muchas hembras y también considerar que la poliginia puede representar varias ventajas genéticas.

Dentro de la teoría evolutiva se ha encontrado mayor tendencia en los hombres a involucrarse en relaciones sexuales a corto plazo con diversas mujeres, de acuerdo con esta teoría el hombre invierte menos tiempo y recursos en apareamiento de corto plazo, además existen mayores probabilidades de perpetuar los genes masculinos. Esto se diferencia del género femenino en donde se ha evidenciado que al tener mayor involucramiento sexual con diversos hombres, descendía la probabilidad de quedar en gestación, lo que conlleva a buscar parejas estables que permitieran el aumento de tener hijos lo que explica que las mujeres tiendan a tener una infidelidad más romántica (Buss, 2006; Buss, 2008).

Se ha evidenciado que el deseo y la infidelidad sexual se presenta más en hombres que en mujeres (Cox, 2009; Lammers & et.al, 2011), aunque diversos estudios han encontrado que no hay diferencias significativas con relevancia a la infidelidad sexual y/o emocional entre género (González, Martínez & Martínez, 2009; Babin & Dindia, 2005).

Un estudio realizado por Fisher (2004), el cual consistía en observar las áreas cerebrales que se activan en el enamoramiento, evidencio que en las mujeres se

activan las áreas de atención y las áreas relacionadas con la recompensa, mientras que en los hombres se encontró activación en áreas visuales y de excitación sexual, esto explica que el concepto de infidelidad es diferente para ambos sexos y que por ende podría explicar la prevalencia que se presenta según el género, siendo los hombres más propensos a presentar infidelidad sexual y las mujeres a presentar infidelidad emocional.

Se han encontrado hallazgos genéticos que podrían explicar la conducta infiel, hallándose un gen receptor de la vasopresina en el alelo 334 llamado AVP1A, (Cherkas, Oelsner, Mak, Valdes, & Spector, 2004 & Montero, 2012), en donde se halló que los hombres que carecían de este alelo eran más propensos a mantener una relación estable, mientras que a los hombres que se hallaban con este alelo eran más susceptibles a presentar dificultades en su relación.

Diversas investigaciones han encontrado una posible relación entre las hormonas y la conducta infiel (Donalsond & Young, 2008; Meyer, Domes, Kirsch & Heinrichs, 2011), describiendo que la liberación vasopresina y la oxitocina, encargadas de algunos comportamientos sociales, podrían explicar la tendencia de algunos individuos en ser más infieles que otros.

### *Perspectiva Socio-Cultural*

Por otro lado, la infidelidad explicada desde una perspectiva socio-cultural indica las normas culturales y los valores bajo los cuales operan las personas, donde los términos de adulterio, infidelidad y engaño reflejan una trasgresión normativa (Buunk & Bringle, 1991, Citados por Romero, Cruz & Díaz 2008). De acuerdo con las normas culturales es más frecuente y aceptada la infidelidad en los hombres que en las mujeres, además son factores importantes para el entendimiento de las respuestas que hombres y mujeres tienen ante la infidelidad (Cann, Mangnum & Wells, 2001, citados por Romero, Cruz & Díaz 2008, Cohen 2005, citado por Contreras, Guzmán, Alfaro, Arraya & Jiménez, 2011).

Las diferencias entre hombres y mujeres serían explicables desde las

diversas adscripciones de unos y otros a las normas y roles de género dominantes en un contexto ideológico determinado. Para Eagly (1987), las diferencias sexuales serían producto de las múltiples expectativas que hombres y mujeres atribuyen al comportamiento social.

Se ha encontrado que la asimilación de mujeres y hombres con respecto a la infidelidad es diferente, ya que mientras los hombres perciben la infidelidad como algo adaptativo y necesario, las mujeres tienden a tomarlo como algo vergonzoso, lo cual se debe ocultar (Giraldo & Chaverra, 2012).

Investigaciones revelan las diferentes actitudes que se presentaban con respecto a la infidelidad en 24 países (Widmer et al, 1998, Maykovich, 1976, citados por Tsapelas, Fisher & Aron, 2010), encontrándose una desaprobación generalizada de las relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero en algunos países, tales como Rusia, Bulgaria y la República Checa, fueron más tolerantes a la infidelidad que en otros países, hallándose también que las mujeres orientales eran más propensas a participar en la infidelidad sexual, aunque no estuviesen de acuerdo, mientras que las mujeres occidentales estaban más inclinadas a aprobarla pero no participaban en la misma.

Otro estudio transcultural (Chan, Ng & Ming, 2009 citado por Harris, 2010), halló que las personas provenientes de China eran menos proclives a ser infieles a diferencia de los Europeos y Americanos, ya que la cultura China era más conservadora con respecto a las relaciones de pareja y además presentaban mayor autocontrol y solución de problemas que se pudiesen presentar dentro de la relación, diferenciándose de los occidentales.

#### *Perspectiva psicológica*

En cuanto a la perspectiva psicológica, la cual aborda los conceptos motivacionales para el involucramiento en una infidelidad, refiere que las relaciones de pareja permiten lograr metas y suplir necesidades en aspectos sexuales, de intimidad, compañía, seguridad y emocionales (Drigotas & Rusbult,

1992, citados por Romero, Cruz & Díaz, 2008). El no suplir estas necesidades en una relación de pareja se asocia con insatisfacción y con una alta probabilidad a la infidelidad. Investigaciones confirman que la posibilidad de ser infiel aumenta cuatro veces, cuando existe una relación infeliz, que cuando se está satisfecho con la relación de pareja (Buunk & Dijkstra, 2000, Lewandowsky & Ackerman, 2006, citados por Romero, Cruz & Díaz 2008; Atkins, Baucom & Jacobson, 2001, citados por Boğda & Şendil, 2012).

Se ha hallado cuatro posibles significados y/o explicaciones que las relaciones de pareja manifiestan ante la infidelidad (Mitchell, 1993, Lemaire, 1995, citados por Vanegas, 2011). Categorizadas como, primero, la infidelidad para escapar del objeto invasivo, explicando el mismo como la pérdida del self, el segundo como la infidelidad para obligar a la reparación, en donde el individuo busca a un tercero por romper acuerdos tácitos que se tenía con la pareja, el tercero la infidelidad para negar la desidealización, donde la infidelidad se presenta por deseos egoístas del sujeto, y por último la infidelidad por abandono, el cual evidencia que el sujeto tiene miedo de perder a su pareja actual y por ende recurre a una relación con un tercero.

En un estudio ejecutado por Cohen (2005, citado por Contreras et.al, 2011), en estudiantes universitarios, se encontró que las personas que tienen un estilo de apego más seguro, se presentaban menos mentiras, más satisfacción con su pareja y menor probabilidad de ser infieles, mientras que en aquellos sujetos que presentaban un estilo de apego más inseguro, sus parejas tenían la percepción de alguien temeroso y ansioso, lo cual influía en la presentación de la conducta infiel.

Guzmán y Contreras (2012), realizaron una investigación en parejas casadas, en la cual se encontró que el estilo de apego influye en la duración, estabilidad y satisfacción marital, ya que describían que los estilos de apego inseguros, posesivos y desentendidos, tendían a decrementar la confianza en pareja, la atracción y el buen manejo de solución de problemas y que por ende podrían

influir en que el sujeto presentará conductas infieles.

Otra investigación realizada con estudiantes universitarios, halló una relación nula entre personalidad y tendencia a la infidelidad, debido a que no se encontró una explicación clara entre cómo puede inferir la personalidad con la conducta infiel (Zarate, 2012).

Para Yeniçeri y Kökdemir (2006), existe una relación positiva entre infidelidad y percepción de insensibilidad o poco romanticismo y detalles en parejas universitarias, donde la falta de romanticismo influye de manera significativa en la conducta infiel.

En un estudio realizado en 187 estudiantes universitarios, se encontró que la falta de seguridad hacia su pareja y la baja autoestima, inciden en que el sujeto presente o reconsidere la infidelidad (Kern, 2011).

En la actualidad, la conducta infiel en estudiantes universitarios se ha relacionado con el uso de la tecnología, en la cual según Wang (2008), en su investigación refiere que los individuos han buscado nuevas formas para ejecutar la infidelidad, en especial la sexual, utilizando páginas con contenido sexual y paginas sociales. A su vez se encontraron diversas percepciones con respecto al comportamiento infiel por este medio (Antolik & Zander, 2010).

Mark, Janssen y Milhausen (2011), realizaron una investigación, con la participación de parejas heterosexuales, donde se encontró que más de la quinta parte de los sujetos, indicaron haber sido infieles, gracias a que hallaron en otras personas rasgos de personalidad concretos y llamativos, los cuales les dieron indicios de una posible relación sexual satisfactoria, siendo irrelevante datos tales como edad, estado civil y creencia religiosa, presentándose este resultado de igual forma en hombres como en mujeres. Describiendo que los hombres que presentan algún trastorno sexual tienden a ser más infieles.

### *Inteligencia emocional*

Goleman (1995), el cual es el autor del concepto de inteligencia emocional (IE), la define como una cantidad de habilidades que tiene en cuenta el autocontrol, entusiasmo, persistencia, motivación a sí mismo, alto control de impulsos y retraso de la gratificación, además de regular los estados de ánimo y no permitir que la aflicción nuble la habilidad para pensar, enfatizar y empezar.

En la actualidad también se habla de la IE como la capacidad de percibir, valorar y expresar las emociones con precisión; para acceder y generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para entender, comprender, conocer y regular emociones, con el fin de obtener un crecimiento emocional e intelectual (Mayer & Salovey, 1997). Sin embargo, otros autores añaden a esta definición factores complementarios, tales como el estilo cognitivo y el funcionamiento social adaptativo (Mayne & Bonano, 2001).

Fernández-Berrocal, Ramos y Extremera (2001), señalan que existen evidencias que sugieren que la IE permitiría controlar los pensamientos rumiativos que acompañan habitualmente a los sucesos altamente estresantes, así como aquellos que obedecen a un estrés normal el cual está presente tanto en población clínica como y no clínica .

Se habla de siete elementos que configuran la IE, siendo estos la autoconciencia, el control emocional, la automotivación, la empatía, el manejo de las relaciones y comunicaciones interpersonales y el estilo personal (Bermúdez, Álvarez & Sánchez, 2003).

En la actualidad se describe la IE como algo medible y cuantificable, lo cual es posible a través del uso del coeficiente emocional, el cual es el resultado de la medición de la capacidad del individuo de sentir, entender y controlar los estados anímicos propios y de las personas que los rodea. Según Rincón, Mundo, Prieto y Bonilla (2008), aquellas personas que tengan un coeficiente emocional elevado serán socialmente equilibradas, con un estado de ánimo alto, decididas,

responsables y se sentirán cómodas consigo mismas y capaces de relacionarse con el mundo que les rodea.

Las personas que se caracterizan por tener una buena IE, presentan mejor ajuste psicológico, son menos agresivos, presentan mejor apoyo social, son menos violentos, tienen unas adecuadas herramientas de comunicación, manejan mejor el estrés y los estados de ánimo. Además de ser menos propensos al consumo de sustancias psicoactivas (Extremera & Fernández-Berrocal, 2004).

Siguiendo a Góngora y Casullo (2009), se ha encontrado que el nivel de IE influirá en la selección, el control de las estrategias de afrontamiento y la primera percepción que tiene el sujeto a los eventos del ambiente, hallándose también satisfacción personal, buenas relaciones interpersonales, salud psicológica, aprendizaje y logros de los objetivos del sujeto.

Dentro de la IE se encuentran dos modelos: el propuesto por Goleman (1995), denominado “Modelo de competencias” que comprende a la IE como la capacidad de conocer y manejar las propias emociones, motivarse a sí mismo, reconocer emociones en los demás y manejar relaciones. En segundo lugar está el modelo multifactorial de la IE, de Bar-On (2006), el cual implementa una medición de la inteligencia emocional, además de entenderla como un conjunto de competencias, aptitudes y facilitadores que determina la eficacia con que se entiende y se expresan las emociones del sujeto y de otros, en donde se identifica buenas relaciones con el otro y la forma asertiva de enfrentar las demandas del ambiente.

De los anteriores modelos surgen dos nuevos modelos. Según Berrocal y Pacheco (2005), en primer lugar está el modelo mixto, el cual tiene una visión más amplia que concibe la IE como un compendio de rasgos estables de personalidad, competencias socio-emocionales, aspectos motivacionales y diversas habilidades cognitivas, este modelo está basado en los modelos propuesto por Goleman y Bar-On, mientras que el segundo modelo el cual es el modelo de habilidad, tiene una visión más restringida defendida por autores como Salovey y Mayer, que

conciben la IE como una inteligencia genuina basada en el uso adaptativo de las emociones y su aplicación a los pensamientos.

A su vez en estos modelos se encuentran unos sub-modelos, los cuales podrían explicar la funcionalidad de la IE en la adaptación del sujeto a su ambiente. (Goleman & Cherniss, 2001; Salvador, 2010). En primer lugar se encuentra el modelo de cuatro fases de IE o modelo de habilidad, en segundo lugar está el modelo de las competencias emocionales, y en tercer lugar el modelo de IE y social.

El modelo de cuatro fases de IE o modelo de habilidad, conciben a la IE como una inteligencia, la cual se relaciona con el procesamiento de información emocional, a través de la manipulación cognitiva y conducida sobre la base de una tradición psicomotriz. Esta perspectiva busca identificar, asimilar, entender y por último manejar las emociones (Goleman & Cherniss, 2001, Salvador, 2010).

Según este modelo referido por los autores Salovey y Mayer (1990), la IE abarcaría un conjunto de habilidades que contribuyen en la identificación y expresión exacta de emociones del otro y de uno mismo que tiene en cuenta la regulación efectiva y el uso de las emociones para motivar, planificar y lograr metas.

Por su parte el modelo de las competencias emocionales (Salvador, 2010), que comprende una serie de competencias que facilitan a las personas el manejo de las emociones, a uno mismo y su alrededor, dirigida específicamente al ámbito laboral. Este modelo se constituye en cuatro grupos, los cuales son: Autoconciencia, que abarca el conocimiento de nuestros sentimientos, impulsos, estados y obligaciones internas. Siguiendo a este, está el autocontrol, el cual describe el manejo de los sentimientos, impulsos, estados y obligaciones internas. Posteriormente se halla la conciencia social en donde se habla del reconocimiento de los sentimientos, preocupaciones y las necesidades del otro y el cuarto y último, que refiere el manejo de las relaciones, donde se evidencia la habilidad

para manejar bien las relaciones y construir redes de soporte.

El modelo propuesto por Bar-On (2006), refiere la IE y social en donde se fundamenta en las competencias, las cuales intentan explicar como un individuo se relaciona con las personas que le rodean y con su medio ambiente, explicando este modelo como un conjunto de conocimientos utilizados para enfrentar la vida de forma efectiva y asertiva, además de tener en cuenta unas relaciones sociales facilitadores y adecuadas.

Este modelo está compuesto por cinco elementos (Cherniss & Goleman, 2001, Salvador, 2010), el primero es el componente interpersonal, que reúne la habilidad de ser consiente, de comprender y relacionarse con otros; el segundo es el intrapersonal, el cual implica la habilidad para manejar emociones fuertes y controlar sus impulsos; el tercero tiene en cuenta el manejo de estrés, que involucra la habilidad de tener una visión positiva y optimista; el cuarto indica el estado de ánimo, que está constituido por la habilidad para adaptarse a los cambios y resolver problemas de naturaleza personal y social y por último se encuentra el quinto, en donde se explica las variables de habilidad o ajuste.

Además de lo anteriormente mencionado, se encuentra en el modelo dos perspectivas diferentes, según Ugarriza (2001), se encuentra la sistémica, la cual se describe por obtener dentro de sí misma los cinco componentes mencionados anteriormente y la topográfica, que se refiere a la organización de los componentes de la inteligencia, de acuerdo con un rango de orden distinguido por factores centrales y resultantes.

### *Inteligencia emocional y su relación con otras variables*

Diversos estudios han encontrado una relación positiva entre la edad y la IE, evidenciándose según Fernandez-berrocal, Cabello, Castillo y Extremera (2012) que un individuo entre más edad tenga, mayor puntuación de cociente intelectual presenta, aunque se ha encontrado que su modificación es leve.

También se han encontrado diferencias significativas con respecto al género y a la IE (Naghavim & Redzuan, 2011), observando que las mujeres presentan una mejor IE y que parecen ser más capaces de controlar sus emociones y expresarlas de una forma más adecuada, con respecto a los hombres. Aunque según Mandell y Pherwani (2003), no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Lopes, Salovey y Straus (2003), encontraron una relación alta entre personalidad e IE, donde las personas con personalidad más extrovertidas y abiertas a la experiencia, tenían un alto coeficiente emocional y además de ello presentaban mejores y satisfactorias relaciones interpersonales con sus allegados, menos conflictos interpersonales y una mayor percepción de apoyo hacia sus padres.

Según Bermúdez, Álvarez y Sánchez (2003), existe una correlación positiva entre la IE, la empatía y el autocontrol, en las situaciones sociales y relaciones afectivas, donde se evidencia que aquellos que tienen un coeficiente emocional más alto presentan mejor adaptabilidad social.

Extrema y Pacheco (2012), realizaron una investigación en estudiantes universitarios, la cual permitió encontrar que aquellos que obtuvieron un coeficiente emocional alto, referían altos niveles de satisfacción psicológica, emocional y social, hallándose un buen manejo en situaciones de stress y de autocontrol en diferentes aspectos de su vida.

#### *Inteligencia emocional y relaciones de pareja*

La investigación realizada por Brackett, Warner y Bosco (2005), en 86 parejas universitarias heterosexuales, revela que las parejas donde ambas cuentan con bajos niveles de IE tienden a tener problemas en el soporte, la calidad y la comunicación en pareja, en comparación con las que cuentan con altos niveles de IE, además concluyen que el tiempo de la relación interviene en las semejanzas de los niveles de IE, donde a mayor tiempo, mayor será la similitud.

En un estudio realizado por Blázquez, Moreno, García y Guerrero (2012), en 1.080 estudiantes universitarios, el cual consistió en analizar el maltrato psicológico en las relaciones de pareja (desvalorización, hostilidad, indiferencia, intimidación, imposición de conductas y culpabilización) y su relación con el nivel de competencias emocionales (emotividad, eficacia, rigidez e ilusión), se encontró una correlación significativa entre ambas variables, donde los estudiante que presentaban menos recursos emocionales, tenían mayor tendencia a la manifestación de diferentes formas de violencia psicológica.

Diversas investigaciones han encontrado que las personas que poseen mejor IE manifiestan mejores respuestas hacia la cooperación con sus parejas. (Bermúdez, Álvarez & Sánchez, 2003), además cuando los participantes evaluaban la IE de sus parejas y la percibían como alta, tenían relaciones más satisfactorias, observándose también que las personas que saben percibir, identificar y expresar emociones tienen unas relaciones de pareja más felices.

Malouff, Schutte y Thorsteinsson (2014), hicieron un estudio en 603 participantes, donde las personas que tenían un coeficiente emocional más alto, tendían a ser más románticas y además sus parejas manifestaban una mayor satisfacción en la relación, a diferencia de los que tenían un puntaje inferior, en los cuales se hallaba mayor insatisfacción y pocos niveles de romanticismo.

En estudios realizados por Ebrahim, Javidi y Samadzadeh (2013) y Hasani, Mokhtaree, Nazer y Mosavi (2012), en estudiantes universitarios, encontraron que hay una relación alta entre IE y estado civil, manifestando que aquellos sujetos que están solos o que cuentan con insatisfacción marital presentan bajos puntajes en IE, a diferencia de los individuos casados o satisfechos, en donde los mismos además de presentar mejor calidad de vida, cuentan con un nivel de coeficiente emocional más alto.

Una investigación realizada por Sánchez, Montañés, Latorre y Fernández-Berrocal (2006), en 76 parejas, permitió encontrar que la IE repercute de forma

indirecta en la salud mental, y que por ende influye de manera significativa en la durabilidad y salud de una relación.

Siguiendo Khanjani y et.al (2012), hay estudios que revelan una correlación alta entre la IE y el manejo de conflictos en la pareja, hallándose que las mujeres que poseen mayor coeficiente intelectual presentan un mejor manejo en los conflictos y gracias a esto se encuentran en un alto nivel de satisfacción marital.

Con relación al maltrato entre pareja, se ha evidenciado que los hombres que son victimarios, tienden a tener menos control de sus emociones, lo que refiere que tienen menos IE, lo cual podría explicar la presencia de la agresión (Blázquez & Moreno 2008; Perles, García, Canto & Moreno, 2011).

Se han encontrado hallazgos frente a la diferencia de parejas violentas y no violentas con relación a la IE, Kaur y Sokhey (2011), encontraron que las parejas que son más violentas tienen un coeficiente emocional más bajo y mayor insatisfacción, a diferencia de las parejas que no son violentas, las cuales a su vez cuentan con mayor satisfacción con la pareja.

En un estudio realizado por Dildar, Bashir, Shoaib, Sultan y Saeed (2012), el cual fue ejecutado en 60 parejas, entre la edad de 25 a 45 años, se encontró un alto índice entre IE y ajuste marital, manifestando que entre mayor ajuste marital se hallaba, mayor era el coeficiente emocional en las parejas.

Otra investigación en parejas, reveló que los individuos que percibían y manejaban de forma asertiva las emociones de su pareja, tenían mayor satisfacción hacia las mismas y además se hallaba altos índices de IE (Joshi & Thingujam, 2009).

Jafari, Poghosyan y Navabinezhad (2013), encontraron en 217 estudiantes universitarios de diferentes edades, que los individuos que más edad tenían aparte de tener un alto nivel de coeficiente emocional presentaban mayor satisfacción hacia sus parejas, igualmente se ha encontrado que hay una relación positiva

entre la IE y la comunicación entre pareja. De acuerdo a Koochak, Othman, Binti, y Ghanbari (2011), si las parejas aumentan habilidades que conforman la IE, como la gestión, el control de las emociones, la autoestima y la conciencia, estas podrían ser capaces de obtener más satisfacción en la comunicación.

Extremera y Fernández (2004), realizaron un estudio con 184 estudiantes universitarios, con el objetivo de examinar las conexiones entre inteligencia emocional, las relaciones interpersonales y la empatía. Los resultados de la subescala de manejo emocional del MSCEIT (Mayer-Salovey-Caruso, emotional intelligence test), mostraron que aquellos estudiantes con niveles elevados de manejo emocional mostraban mayores niveles de intimidad y afecto. Igualmente, se observó mayor implicación empática y una mayor toma de perspectiva así como menores niveles de malestar personal.

## **Objetivos**

### *Objetivo general*

Identificar la relación entre tendencia a la infidelidad sexual y/o emocional e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios.

### *Objetivos específicos*

Establecer los niveles de inteligencia emocional en universitarios.

Determinar la tendencia a la infidelidad sexual y/o emocional en universitarios

## **Método**

### *Diseño*

El presente es un estudio no experimental, cuantitativo, con alcance correlacional (Hernández, Fernández & Baptista, 2010), ya que describe la relación entre dos variables, que en esta investigación corresponden a la tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional.

### *Participantes*

110 estudiantes (59 mujeres y 51 hombres), de diferentes instituciones universitarias privadas de la ciudad de Bogotá, entre los 18 y los 45 años ( = 22,56, d.t. = 4,950), que cursan entre segundo y octavo semestre, donde el 25.5% pertenecía al programa de Salud Ocupacional, 24.5% a Fisioterapia, 24.5% Publicidad, 10% a Ingeniería Industrial y el 15.5% al programa de Economía, seleccionados de forma intencional por sujetos disponibles (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

Para los criterios de inclusión se tuvo en cuenta que los sujetos fueran mayores de 18 años, que estuvieran estudiando alguna carrera profesional y que en la actualidad mantengan una relación de pareja, o en su defecto no hayan finalizado dicha relación hace más de un año. Adicionalmente se tuvo en cuenta que los sujetos no consumieran ningún tipo de medicamento, que en las últimas 72 horas no consumieran alguna sustancia alcohólica y/o psicoactiva, e indicadores relacionados con posibles alteraciones del estado de ánimo y/o del sueño que pudieran interferir en el desempeño de las pruebas (Apéndice B).

### *Instrumentos*

El Inventario del Cociente Emocional de Bar-On (I-CE), es una prueba que consta de 133 ítems, con respuesta tipo Likert, de auto-clasificación de cinco

puntos: a) Rara vez o nunca es mi caso; b) Pocas veces es mi caso; c) A veces es mi caso; d) Muchas veces es mi caso y e) Con mucha frecuencia es mi caso. Este instrumento se encargó de medir los niveles de inteligencia emocional. Este instrumento fue previamente sometido a un proceso de validez de contenido, por medio del juicio de expertos.

El Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), consta de 89 reactivos, con modalidad de respuesta tipo Likert, es decir se puntúa en cinco opciones, totalmente de acuerdo (5), de acuerdo (4), ni acuerdo, ni en desacuerdo (3), en desacuerdo (2), totalmente en desacuerdo (1). El inventario estuvo constituido por 4 subescalas: Conducta infiel, concepto de infidelidad, motivos de infidelidad y consecuencias de infidelidad. Este instrumento permitió medir la tendencia a la infidelidad sexual y/o emocional.

#### *Procedimiento*

Se explicó a los participantes el objetivo de la investigación y se firma el consentimiento informado (Apéndice A), se administra en primer lugar el cuestionario de ingreso (Apéndice B), posteriormente se aplicó el IMIN (Inventario Multidimensional de Infidelidad) y consecutivamente se les pidió a los participantes que respondieran el Inventario I-EC (Cociente Emocional de Barón). Las aplicaciones se llevaron a cabo en un lugar adecuado bajo condiciones controladas. Finalmente se realizan los análisis estadísticos por medio del paquete estadístico SPSS versión 19.

## Resultados

### *Análisis de distribución*

En primer lugar se realizó el análisis estadístico mediante la prueba Kolmogorov-Smirnov, con la cual es posible medir el grado de discrepancia entre la distribución observada y la distribución teórica, con el objeto de identificar propiedades de normalidad en la distribución de la muestra. El análisis permite evidenciar que para cada una de las variables que fueron analizadas, los niveles de significancia no superaron al ( $P= 0.05$ ), Edad ( $,000$ ), Duración de la relación y/o Última vez que tuvo pareja ( $,000$ ), Relación de parejas estables que ha tenido ( $,000$ ), Hijos ( $,000$ ), Estrato ( $,000$ ), Semestre ( $,000$ ), Deseo de Infidelidad Emocional ( $,000$ ), Deseo de Infidelidad Sexual ( $,000$ ), Infidelidad Sexual ( $,000$ ), Infidelidad Emocional ( $,000$ ), Insatisfacción en la relación primaria ( $,003$ ), Agresión ( $,000$ ), Consecuencias Positiva ( $,000$ ), Consecuencias Negativas ( $,000$ ) y Coeficiente Emocional (CE) ( $,042$ ), lo que revela que existen propiedades asimétricas en la distribución de la muestra. Por lo cual se hizo uso de pruebas no paramétricas con el objeto de identificar el grado de relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional.

### *Análisis descriptivos*

Se encontró que el 62,7% de los participantes contaba en la actualidad con una relación de pareja heterosexual estable, mientras que el 37,3% no. En la tabla 1 y 2 se encuentran los resultados relacionados con estado civil y relaciones de pareja estables.

Tabla 1.

*Estado civil*

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Soltero	95	86,4
Casado	4	3,6
Unión libre	11	9,0

En cuanto al estado civil de los participantes tabla 1. El 86,4% eran solteros, el 3,6% casados y el 9,0% en unión libre.

Tabla 2.

*Relaciones de pareja estables*

Número de relaciones estables	Frecuencia	Porcentaje
1	36	32,7
2	47	42,7
3	19	17,3
4	6	5,5
5	2	1,8

Con respecto a las relaciones de pareja estables (Tabla 2) el 40% de la población ha tenido dos relaciones de pareja y el promedio de duración de la relación corresponde a 24 meses.

Con el propósito de realizar un análisis entre carreras universitarias y las variables deseo de infidelidad emocional y/o sexual, infidelidad emocional y/o sexual y coeficiente emocional (CE) se presenta la siguiente tabla.

Tabla 3.

*Estadísticos Descriptivos*

Programa		N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Salud Ocupacional	Deseo de Infidelidad Emocional	28	1,0	4,2	2,193	,7916
	Deseo de Infidelidad Sexual	28	1,0	3,8	1,629	,8142
	Infidelidad Sexual	28	1,0	4,0	1,500	,8138
	Infidelidad Emocional	28	1,0	3,0	1,600	,6622
	Coeficiente Emocional (CE)	28	84	133	118,57	14,001
	N válido (según lista)	28				
Fisioterapia	Deseo de Infidelidad Emocional	27	1,0	3,3	1,891	,7700
	Deseo de Infidelidad Sexual	27	1,0	3,2	1,207	,4914
	Infidelidad Sexual	27	1,0	2,0	1,119	,2788
	Infidelidad Emocional	27	1,0	3,8	1,452	,6693
	Coeficiente Emocional (CE)	27	75	133	104,96	17,836
	N válido (según lista)	27				
Publicidad	Deseo de Infidelidad Emocional	27	1,0	4,6	2,444	,8933
	Deseo de Infidelidad Sexual	27	1,0	4,6	1,667	,8557
	Infidelidad Sexual	27	1,0	4,0	1,600	,8115

	Infidelidad Emocional	27	1,0	4,0	1,904	,8122
	Coeficiente Emocional (CE)	27	78	133	107,37	14,882
	N válido (según lista)	27				
Ingeniería Industrial	Deseo de Infidelidad Emocional	11	1,0	5,0	2,691	1,3003
	Deseo de Infidelidad Sexual	11	1,0	4,6	2,200	1,1900
	Infidelidad Sexual	11	1,0	3,8	1,636	1,1057
	Infidelidad Emocional	11	1,0	2,8	1,509	,6655
	Coeficiente Emocional (CE)	11	101	128	112,91	8,264
	N válido (según lista)	11				
Economía	Deseo de Infidelidad Emocional	17	1,0	5,0	2,929	1,4070
	Deseo de Infidelidad Sexual	17	1,0	5,0	2,388	1,5174
	Infidelidad Sexual	17	1,0	4,6	2,353	1,4774
	Infidelidad Emocional	17	1,0	4,0	1,753	,9234
	Coeficiente Emocional (CE)	17	89	133	113,71	12,564
	N válido (según lista)	17				

De acuerdo con la tabla 3, aunque se destacan puntuaciones medias altas para cada variable, no es posible verificar si las diferencias son significativas dado el tamaño muestral, por tanto a continuación se presentan los estadísticos descriptivos obtenidos por cada carrera.

En la carrera de Salud Ocupacional se identifica unas respuestas mínimas de (1.0), en todas las variables medidas, exceptuando coeficiente emocional; el cual tiene un puntaje del (84) y un máximo de (133) con ( $\bar{X}$ :118.57, d.s: 14.001), seguido de deseo de infidelidad emocional (4.2) con ( $\bar{X}$ :2.193, d.s :0.7916), infidelidad sexual (4.0) con ( $\bar{X}$ :1.500 , d.s:0.8138), deseo de infidelidad sexual (3.8)

con ( $\bar{X}$ :1.629, d.s:0.8142) e infidelidad emocional (3.0) con ( $\bar{X}$ :1.600, d.s:0.6622).

Para el programa de fisioterapia, se identifica unas respuestas mínimas del (1.0), en todas las variables medidas exceptuando coeficiente emocional el cual tiene un puntaje del (75) y un máximo de (133) con ( $\bar{X}$ :104.96, d.s: 17.836), seguido de infidelidad emocional (3.8) con ( $\bar{X}$ :1.452, d.s: 06693), deseo de infidelidad emocional (3.3) con ( $\bar{X}$ :1.891, d.s: 07700), deseo de infidelidad sexual (3.2) con ( $\bar{X}$ :1.207, d.s: 0.4914) e infidelidad sexual (2.0) con ( $\bar{X}$ :1.119, d.s: 0.2788).

En la carrera de Publicidad y de acuerdo a la tabla 3 se observa unas respuestas mínimas del (1.0), en todas las variables medidas exceptuando coeficiente emocional el cual tiene un puntaje del (78) y un máximo de (133) con ( $\bar{X}$ :107.37, d.s: 14.882), seguido de un puntaje máximo de (4.6) en deseo de infidelidad emocional ( $\bar{X}$ :2.444, d.s:0.8933) y deseo de infidelidad sexual ( $\bar{X}$ :1.607, d.s:0.8557), y un puntaje del (4.0) en infidelidad sexual ( $\bar{X}$ :1.600, d.s:0.8115) e infidelidad emocional ( $\bar{X}$ :1.904, d.s:0.8122).

En el programa de Ingeniería Industrial Se halló en los datos unas respuestas mínimas del (1.0), en todas las variables medidas ,a excepción de coeficiente emocional el cual tiene un puntaje de (101) con ( $\bar{X}$ :112.91,d.s:8.264), seguido de deseo de infidelidad emocional (5.0) con ( $\bar{X}$ :2.691, d.s:1.3003), deseo de infidelidad sexual ( $\bar{X}$ :2.200, d.s:1.1900), infidelidad sexual (3.8) con ( $\bar{X}$ :1.636, d.s:1.1057) e infidelidad emocional (2.8) con ( $\bar{X}$ :1.509, d.s:0.6655).

Finalmente con relación a la carrera de Economía se encontró respuestas mínimas del (1.0), en todas las variables medidas, a excepción de coeficiente emocional el cual tiene un puntaje de (89) con un máximo de (133) con ( $\bar{X}$ :113.71, d.s:12.564),seguido de un puntaje del (5.0) en deseo de infidelidad emocional ( $\bar{X}$ :2.929, d.s:1.4070) y deseo de infidelidad sexual con ( $\bar{X}$ :2.388, d.s:1.5174), infidelidad sexual ( $\bar{X}$ :2.353, d.s:1.4774) e infidelidad emocional ( $\bar{X}$ :1.753,

d.s:0.9834).

#### *Análisis de relación entre variables*

Teniendo en cuenta que las características de la distribución de la muestra no cumplen con criterios de normalidad, se acude al uso del Rho de Spearman, el cual forma parte de las pruebas no paramétricas que permiten identificar el grado de relación entre las muestras relacionadas. A continuación se mostrará las correlaciones de cada variable, por medio de las tablas presentadas.

Tabla 4.

#### *Resultados de la variable deseo de infidelidad emocional (Rho de Spearman)*

---

	Deseo de Infidelidad Sexual	Infidelidad Sexual	Infidelidad Emocional	CE	Insatisfacción en la relación primaria	Consecuencias Positivas	Consecuencias Negativas
Deseo de Infidelidad Emocional	,413**	,400**	,389**	0,034	,197*	,234*	-0,024

---

\* Significancia al 0.05

\*\* Significancia al 0.01

La tabla 4 permite identificar que la variable deseo de infidelidad emocional tiene una correlación altamente significativa ( $P = 0.01$ ), con las variables de deseo de infidelidad sexual (0,413\*\*), infidelidad sexual (0,400\*\*) e infidelidad emocional (0,389\*\*), y una correlación significativa ( $P = 0.05$ ) con las variables de insatisfacción en la relación primaria de (0,197\*) y consecuencias positivas (0,234\*). En la tabla 5 se encuentra los análisis de la variable deseo de infidelidad sexual

Tabla 5.

*Resultados de la variable deseo de infidelidad sexual (Rho de Spearman)*

	Infidelidad Sexual	Infidelidad Emocional	CE	Insatisfacción en la relación primaria	Consecuencias Positivas	Consecuencias Negativas
Deseo de Infidelidad Sexual	,525**	,472**	-0,112	,240*	,355*	-0,195

\* Significancia al 0.05

\*\* Significancia al 0.01

En los datos encontrados (tabla 5), no se halla relación importante en la variable de deseo de infidelidad sexual con las variables de CE y consecuencias negativas, mientras que se observa una correlación significativa ( $P = 0.01$ ) con deseo de infidelidad sexual (0,525\*\*) e infidelidad emocional (0,472\*\*) y una correlación significativa ( $P = 0.05$ ) con las variables de insatisfacción en la relación primaria (0,240\*) y consecuencias positivas (0,355\*).

Tabla 6.

*Resultados de la variable de infidelidad sexual (Rho de Spearman)*

	Infidelidad Emocional	CE	Insatisfacción en la relación primaria	Consecuencias Positivas	Consecuencias Negativas
Infidelidad Sexual	,346**	-0,072	0,127	,210*	-0,108

\* Significancia al 0.05

\*\* Significancia al 0.01

En la tabla 6 se destaca que no existe una correlación significativa entre la variable infidelidad sexual y las variables CE, insatisfacción con la relación primaria y consecuencias negativas, sin embargo existe una correlación altamente

significativa ( $P= 0.01$ ) con la variable infidelidad emocional ( $0,346^{**}$ ) y una correlación significativa ( $P= 0.05$ ) con la variable consecuencias positivas ( $0,210^*$ ).

Tabla 7.

*Resultados de la variable de infidelidad emocional (Rho de Spearman)*

	Infidelidad Sexual	CE	Insatisfacción en la relación primaria	Consecuencias Positivas	Consecuencias Negativas
Infidelidad Emocional	,346**	-,204*	,322**	,309*	-0,179

\* Significancia al 0.05

\*\* Significancia al 0.01

La variable infidelidad emocional que fue analizada en la tabla 7, tuvo una correlación significativa indirecta ( $P= 0.05$ ) con la variable CE ( $-0,204^*$ ), y una correlación significativa con consecuencias positivas ( $0,309^*$ ). De igual modo se destaca una correlación altamente significativa ( $P= 0.01$ ) de la variable infidelidad emocional con las variables infidelidad sexual ( $0,346^{**}$ ) e insatisfacción con la relación primaria ( $0,309^*$ ). Por último se debe resaltar que no se encontró una correlación significativa con la variable consecuencias negativas.

Tabla 8.

*Resultados de la variable de cociente emocional (CE) (Rho de Spearman)*

	Insatisfacción en la relación primaria	Agresión	Consecuencias Positivas	Consecuencias Negativas	Hijos
Coefficiente Emocional (CE)	-,226*	-,223*	-0,154	,329**	,202*

\* Significancia al 0.05

\*\* Significancia al 0.01

Con respecto al coeficiente emocional (CE), la tabla 8 muestra una correlación altamente significativa ( $P= 0.01$ ) con las variables de consecuencias negativas (329\*\*), y una relación indirecta ( $P= 0.05$ ) con insatisfacción en la relación primaria (-0,226\*), agresión (-0,223\*) y una correlación entre el CE y la variable hijos (0,202\*). A su vez se evidencia que no existe correlación significativa entre la variable analizada (CE) y la variable consecuencias positivas.

*Diferencias entre sexo.*

Con el propósito de realizar una comparación entre las variables género y deseo a la infidelidad emocional y/o sexual, infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional se presentan las siguientes tablas.

Tabla 9.

*Resultados de las variables de coeficiente emocional, deseo a la infidelidad emocional y/o sexual, infidelidad emocional y/o sexual y género masculino.*

Variables	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Deseo de Infidelidad Emocional	51	1,0	5,0	2,499	1,1250
Deseo de Infidelidad Sexual	51	1,0	5,0	1,976	1,0768
Infidelidad Sexual	51	1,0	4,2	1,627	,9060
Infidelidad Emocional	51	1,0	4,0	1,816	,8206
Coeficiente Emocional (CE)	51	75	133	109,31	16,397

En la tabla 9 se identifican 51 hombres, con un mínimo de respuesta de (1.0), en todas las variables, exceptuando coeficiente emocional (CE), en donde el mismo es de (75), y un máximo de respuesta de (5.0) en los dos tipos de deseo de infidelidad emocional y sexual, e infidelidad sexual con (4.2), y por ultimo infidelidad emocional con (4.0) y coeficiente emocional (133). Los resultados

relacionados con media y desviación estándar pueden observarse en la tabla 9.

Tabla 10.

*Resultados de las variables de coeficiente emocional, deseo a la infidelidad emocional y/o sexual, infidelidad emocional y/o sexual y género femenino.*

Variables	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Deseo de Infidelidad Emocional	59	1,0	5,0	2,210	,9258
Deseo de Infidelidad Sexual	59	1,0	5,0	1,478	,8998
Infidelidad Sexual	59	1,0	4,6	1,532	1,0087
Infidelidad Emocional	59	1,0	3,8	1,512	,6667
Coficiente Emocional (CE)	59	78	133	112,76	14,305

En la tabla 10, se observa un total de 59 mujeres, con unas respuestas mínimas del (1.0), en todas las variables, exceptuando coeficiente emocional, en donde se identifica un puntaje mínimo de (78), y un máximo de respuesta del (5.0) en los dos tipos de deseo de infidelidad emocional y sexual, en infidelidad sexual (4.6), infidelidad emocional (3.8) y coeficiente emocional (133). Los resultados relacionados con media y desviación estándar pueden observarse en la tabla 10.

Finalmente, y con el objetivo de determinar si las diferencias entre género son significativas, en la tabla 11 se observan los estadísticos de U de Mann-Whitney para las variables CE, deseo de infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional,

tendencia a infidelidad sexual y tendencia a infidelidad emocional.

Tabla 11.

*Estadísticos de contraste (U de Mann Whitney) según género.*

	Deseo de Infidelidad Emocional	Deseo de Infidelidad Sexual	Infidelidad Sexual	Infidelidad Emocional	Coficiente Emocional (CE)
U de Mann- Whitney	1470,500	1008,500	1317,500	1141,500	1344,000
Sig. asintót. (bilateral)	,959	,002	,211	,025	,335

a. Variable de agrupación: Género

Con base en la tabla 11, se encuentran diferencias significativas por debajo del 0,05 en las variables Deseo de Infidelidad Sexual e Infidelidad Emocional, siendo las puntuaciones más altas en hombres que en mujeres.

## Discusión

El objetivo principal del presente estudio fue identificar la relación entre tendencia a la infidelidad sexual y/o emocional e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios de la ciudad de Bogotá, para lo cual, se aplicaron dos instrumentos (IMIN y I-CE), donde los análisis de relación evidenciaron que no existen correlaciones significativas entre las variables de deseo a la infidelidad emocional y/o sexual, infidelidad sexual con el coeficiente emocional (CE); sin embargo, sí se observa una relación significativa entre infidelidad emocional y CE a un nivel de significancia del 0.05 (-,204\*), lo que permite identificar que las personas con un mayor CE tienen menor tenencia a involucrarse en una infidelidad emocional .

Se destaca una correlación significativa inversa a un nivel de significancia del 0.05 entre el CE e Insatisfacción con la relación primaria (-,226\*), lo que demuestra que las personas con un CE elevado presentan menor insatisfacción en su relación de pareja (Bermúdez, Álvarez & Sánchez, 2003; Malouff, Schutte & Thorsteinsson, 2014; Joshi & Thingujam, 2009). De igual modo se observa una correlación entre CE y agresión (-223\*), lo que concuerda con lo planteado por Kaur y Sokhey (2011), donde las personas con un mayor CE cuentan con bajos niveles de agresión en su relación de pareja.

A su vez se identifica una correlación altamente significativa entre la variable CE con consecuencias negativas (,329\*\*), lo cual hace referencia a que aquellas personas con niveles altos de CE perciben que la infidelidad trae consecuencias negativas para la relación, y con la variable hijos (,202\*), lo que demuestra que aquellas personas que tienen hijos puntúan alto en inteligencia emocional.

En cuanto a las variables deseo a la infidelidad emocional y/o sexual e infidelidad sexual y/o emocional, se encontró una correlación significativa con la variable de consecuencias positivas, es decir, que las personas con puntuaciones

elevadas en deseo a la infidelidad emocional y/o sexual e infidelidad sexual y/o emocional perciben que la infidelidad trae consecuencias positivas para sí mismo y su relación de pareja primaria (Wolfe, 1982 & Hunt, 1969, Williamson, 1977, Brown, 1991, Zumaya, 1994 citados por Romero, Rivera, & Díaz, 2007).

Los resultados encontrados mostraron que quienes tienen mayor deseo a la infidelidad emocional y/o sexual, e infidelidad emocional, tienen mayor insatisfacción en su relación primaria (Atkins, Baucom & Jacobson, 2001, Polat, 2006, Kindsvatter & Lara, 2008, Thompson, 1984, citados por Boğda & Şendil, 2012).

Así mismo quienes presentan deseo de infidelidad sexual y/o emocional, también son infieles a nivel emocional y/o sexual. Lo que concuerda con el estudio realizado por Afifi y et al. (2001), Atwood y Seifer (1997, citados por Romero, Rivera & Díaz, 2007) donde se puede evidenciar involucramiento sexual, con o sin involucramiento emocional o involucramiento emocional con o sin actividad sexual.

No se encontró una evidencia significativa en cuanto al género y coeficiente emocional, lo que corrobora con la investigación realizada por Mandell & Pherwani, (2003), sin embargo, los resultados hallados difieren en los encontrados por Naghavim & Redzuan, (2011), donde se encontró que las mujeres presentan una mejor IE y que parecen ser más capaces de controlar sus emociones y expresarlas de una forma más adecuada, con respecto a los hombres. Los hallazgos de la presente investigación probablemente están relacionados con el nivel académico equitativo de la muestra, dado que tanto hombres como mujeres están sometidos a un mismo entrenamiento académico, por lo cual se sugiere realizar estudios comparativos entre personas con diferentes niveles educativos frente a la inteligencia emocional.

Entre género y deseo a la infidelidad emocional e infidelidad sexual no se hallaron evidencias significativas, sin embargo, si se observó una diferencia

significativa entre hombres y mujeres con relación a las variables deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional, siendo los hombres quienes presentaban puntuaciones altas. Este último hallazgo difiere en diversas investigaciones (Cox, 2009; Lammers & et.al, 2011, Buss, 2006; Buss, 2008 Boğda & Şendil, 2012), donde los hombres tendían a involucrarse más en la infidelidad sexual en comparación con las mujeres. De acuerdo con la teoría evolutiva la infidelidad sexual ha sido para el hombre adaptativa durante mucho tiempo, ya que se invierte menos tiempo y recursos en apareamiento de corto plazo, además existen mayores probabilidades de perpetuar los genes masculinos. Sin embargo, los hallazgos encontrados en el presente estudio revelan una mayor tendencia en los hombres a involucrarse emocionalmente con una pareja adicional a la primaria, lo que llama la atención y abre el interrogante a nuevas investigaciones, ya que de acuerdo a diversos estudios y siguiendo a Buss (2006), son las mujeres quienes tener mayor tendencia a involucrarse en una relación extradiádica a nivel emocional.

Aunque los análisis denotaron que el efecto de la muestra corresponde a 0.33 lo cual es significativo para lograr generalización (Faul, Erdfelder, Lang, & Buchner, 2007), dentro de las principales dificultades presentadas durante el estudio se hace referencia a que la muestra pertenece sólo a la ciudad de Bogotá, por lo que se recomienda ampliar la investigación a otras ciudades del país, con el fin de corroborar los resultados obtenidos.

Con base en los hallazgos encontrados y con el fin de identificar posibles similitudes y/o diferencias con la presente investigación, se sugiere realizar estudios comparativos entre diferentes ciudades, poblaciones y/o universidades privadas. Adicionalmente se considera adecuado incluir en futuros estudios factores que inciden en la insatisfacción en la relación de pareja; los cuales podrían ser un factor causal de infidelidad, así como factores socio-culturales y aspectos evolutivos relacionados con la tendencia a la infidelidad. Finalmente, dados los resultados, es recomendable realizar estudios transculturales que

permitan comparaciones entre la tendencia a la infidelidad y la inteligencia emocional frente a otros países.

## Referencias

- Afifi, W. A., Falato, W. L. & Weiner, J. L. (2001). Identity Concerns Following a Severe Relational Transgression: The Role of Discovery meted for the Relational outcomes of Infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18, (2), 291-308.
- Almeida, T. & Schlösser, A. (2014) Romantic Jealousy and Love Infidelity Correlations. *Current Urban Studies*, 2, (3), 212-219.
- Antolik, B. & Zander, A. (2010). College student's definitions of infidelity. *Journal of student's research's*, 1, (9), 11-29.
- Babin, B. & Dindia, K. (2005). Sex differences and similarities in emotional and sexual infidelity, Communication Association Convention in Boston: Massachusetts.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18, 13-25.
- Basset, F. (2005). Sex Differences in Jealousy in Response to a Partner's Imagined Sexual or Emotional Infidelity whit a Same or Different Race Other. *North American Journal of Psychology*, 7, (1), 71-84.
- Bermúdez, M., Álvarez, T. & Sánchez, A. (2003). Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico. *Universitas Psychologica* 2, (1), 27-32.
- Berrocal, P. & Pacheco, P. (2005). La inteligencia emocional y la educación en las emociones desde el modelo de Mayer y Salovay. *Interuniversitaria de formación del profesorado*, 19, (3) ,1-32.
- Blázquez, M., Moreno, J., García, E. & Guerrero, E. (2012). La competencia

emocional como recurso inhibitorio para la perpetración del maltrato psicológico en la pareja. *Salud Mental*, 35, (4), 287-296.

Blázquez, M. & Moreno, J. (2008). Análisis de la inteligencia emocional en la violencia de género. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, 6, (15), 475-500.

Boğda, D. & Şendil, G. (2012). Investigating infidelity tendency and conflict management based on attachment styles and gender. *Electronic Journal of Social Sciences*, 11, (40), 205-219.

Brackett, M., Warner, R. & Bosco, J. (2005). Emotional intelligence and relationship quality among couples. *Personal Relationships*, 12, (2), 197–212.

Buss, D. M. (2006). Strategies of human Mating. *Psychological Topics*, 15, (2), 239-260.

Buss, D. M. (2008). *Evolutionary psychology: The new science of the mind* (3rd ed.). Boston, MA: Allyn & Bacon.

Canto, J., García, P. & Gómez, L. (2009). Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital*, 15 (1), 39-55.

Cherkas, L., Oelsner, E., Mak, Y., Valdes, A. & Spector, T. (2004). Genetic influences of female Infidelity and number of sexual partners in humans: a linkage and association study of the role of the vasopressin receptor gene (AVPR1A). *Twin research & genetic epidemiology Unit, St thomas' hospital, London, United kingdom*, 7, (6), 649–658.

Cherniss, C. & Goleman, D. (2001). *The emotionally intelligent workplace: how to select for, measure, and improve emotional intelligence in individuals, groups and organizations*. EEUU: Copyright.

Contreras, P., Guzmán, M., Alfaro, C., Araya, C. & Jiménez, P. (2011).

Significados asociados a la infidelidad en estudiantes con estilos de apego seguro e inseguro. *Salud y sociedad*, 2 (1), 10-30.

Cordella, P., Pacheco, P. & Ringeling, P. (2012). Infidelidad en la pareja. *GPU*, 8, (3), 297-303.

Cox, D. (2009). The evolutionary biology and economics of sexual behavior and infidelity, unpublished manuscript, 1-47.

Cuyler, E. & Ackhart, M. (2009). *Psychology of Relationships*, New York: Nova Science Publishers.

Dildar, S., Bashir, S., Shoaib, M., Sultan, T. & Saeed, Y. (2012). Chains do not hold a marriage together: emotional intelligence and marital adjustment (A case of gujrat district, Pakistan). *Middle-East Journal of Scientific Research*, 11, (7), 982-987.

Donaldson, Z. & Young, L. (2008). *Oxytocin, Vasopressin, and the Neurogenetics of Sociality*, USA: Copyrigh.

Eagly, H. (1987). *Sex differences in social behavior: A social role interpretation*. Hillsdale, Nj: Erlbaum.

Ebrahim, M., Javidi, N. & Samadzadehc, S. (2012). The relationship between emotional intelligence and Marital Status in sample of college students. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 84, (9), 1317–1320.

Extremera, N. & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6, (2).

Extremera, N. & Fernández, P. (2004). Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios. *Clínica y salud*, 15, (2), 117-137.

- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A.-G. & Buchner, A. (2007). G\*Power 3: A flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. *Behavior Research Methods*, 39, 175-191.
- Fernandez-Berrocal, P., Cabello, R., Castillo, R. & Extremera, N. (2012). Gender differences in emotional intelligence: the mediating effect of age, *Psicología Conductual*, 20, (1), 77-89.
- Fernández-Berrocal, P., Ramos, N., & Extremera, N. (2001). Inteligencia emocional, supresión crónica de pensamientos y ajuste psicológico. *Boletín de Psicología* 1, (70), 79-95.
- Fernández, A., Sierra, J., Zubeidat, I. & Vera, P. (2006). Sex differences in response to sexual and emotional infidelity among spanish and chilean students. *Journal of cross-cultural psychology*, 37, (4), 359-365.
- Fisher, H. (2004). *Why We Love: The Nature and Chemistry of Romantic Love*, New York: Ilustrada
- Giraldo, C. & Chaverra, M. (2012). Análisis de la experiencia subjetiva de la situación de crisis por infidelidad en parejas con unión de cinco a diez años de convivencia, Colombia: Corporación universitaria Lasallista.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. Nueva York: Bantam.
- Góngora, V. & Casullo, M. (2009). Factores protectores de la salud mental: Un estudio comparativo sobre valores, autoestima e inteligencia emocional en población clínica y población general. *Interdisciplinaria*, 26, (2), 183-205.
- González, J., Martínez, A. & Martínez D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, (59), 1-25.
- Guzmán, M & Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su

asociación con la satisfacción marital. *PSYKHE*, 21, (1), 69-82.

Hasani, A., Mokhtaree, M., Sayadi, A., Nazer, M. & Mosavi, S. (2012). Study of emotional intelligence and marital satisfaction in academic, study of emotional intelligence and marital satisfaction in academic. *Psychol Psychother*, 2, (2), 1-5.

Harrys, M. (2010). *The Oxford Handbook of Chinese Psychology*, New York: Data available.

Hernández, R., Fernández, C, & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Isaza, L. (2011). Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14, (26), 336-351.

Jafari, N., Poghosyan, R. & Navabinezhad, S. (2013). The effective factors on emotional intelligence and marital satisfaction between married students. *J.Basic. Appl. Sci. Res.*, 3, (6), 1159-1163.

Joshi, S. & Thingujam, N. (2009). Perceived Emotional Intelligence and Marital Adjustment: Examining the Mediating Role of Personality and Social Desirability. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 35, (1), 79-86.

Kaur, T. & Sokhey, G. (2011). Personality, emotional intelligence and marital satisfaction of violent and non-violent couples. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 37, (1), 35-46.

Kern, E. (2011). Infidelity among College Students in Committed Relationships. *Journal Issues*, 18, (3), 1-18.

Khanjani, S., Jazayeri, R., Sharifi, E., Botlani, S., Aminjafari, A. & Hosein, A. (2012). The study of the relationship between emotional intelligence and marital conflict management styles in female teachers in esfahan. *Interdisciplinary*

*journal of contemporary research in business*, 4, (7), 1-9.

Koochak, R., Othman, N., Binti, A. & Ghanbari, A. (2011). Relation between emotional intelligence and forgiveness with marital satisfaction. *IJFPSS*, 1, (2), 21-25.

Lammers, J., Stoker, J. Jordam, J., Pollmann, M. & Stapel, D. (2011). Power Increases Infidelity among Men and Women. *Psychological Science Online*, 1, (10), 1-7

Lopes, P., Salovey, P. & Straus, R. (2003). Emotional intelligence, personality, and the perceived quality of social relationships. *Personality and Individual Differences*, 35 (3), 641–658.

Malouff, J., Schutte, N. & Thorsteinsson, E. (2014). Trait emotional intelligence and romantic relationship satisfaction: a meta-analysis. *The American Journal of Family Therapy*, 42, (1), 53–66.

Mandell, B. & Pherwani, S. (2003) Relationship between emotional intelligence and transformational leadership style: a gender comparison. *Journal of Business and Psychology*, 17, (3), 387-404.

Mark, K., Anssen, E. & Milhausen, R. (2011). Infidelity in heterosexual couples: demographic, interpersonal, and personality-related predictors of extradyadic Sex. *Arch Sex Behav*, 40, (5), 971-982.

Mayer, J. & Salovey, P. (1997). Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators, New York: Basic Books.

Meyer, A., Domes, G., Kirsch, P. & Heinrichs, M. (2011). Oxytocin and vasopressin in the human brain. Social neuropeptides for translational medicine. *Reviews*, 12 (9), 524-538.

Mayne, T. & Bonano, G. (2001). Emotions: Current Issues and Future Directions, New York, The Guilford Press.

- Montero, L. (2012). ¿Somos infieles por naturaleza? *Contenido*, 84, 38-49.
- Naghavi, F. & Redzuan, F. (2011). The Relationship between Gender and Emotional Intelligence. *World Applied Sciences Journal*, 15, (4), 555-561.
- Ortiz, J., García, P., Perles, F., San Martín, J. & Ruiz, M. (2009). Los celos en la infidelidad emocional y en la infidelidad sexual una perspectiva sociocognitivista. *Psicología Social*, 24, (3), 307-318.
- Perles, F., García, J., Canto, J. & Moreno, P. (2011). Inteligencia emocional, celos, tendencia al abuso y estrategias de resolución de conflicto en la pareja. *Escritos de Psicología*, 4, (1), 34-43.
- Portillo, L., Henao, G. & Isaza, L. (2010). Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de los celos: una mirada desde la Psicología Evolucionista. *Pensamiento Psicológico*, 8, (15), 53-62.
- Rincón, D., Mundo, J., Prieto, C. & Bonilla, E. (2008). Estudio del coeficiente emocional en estudiantes de medicina. *Revista Chilena de neuropsiquiatría*, 46, (1), 10-15.
- Rivera, S., Díaz, R., Villanueva, G. & Montero, N. (2011). El conflicto como un predictor de la infidelidad. *Acta de Investigación Psicológica*, 1, (2), 298-315.
- Romero, A., Cruz, C. & Díaz, R. (2008). Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 16, (2), 14-21.
- Romero, A., Rivera, S. & Díaz R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *RIDEP*, 23, (1), 121-148.
- Salovey, P. & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. Imagination. *Cognition and Personality*, 1, (9), 185-211.
- Salvador, C. (2010). Análisis transcultural de la inteligencia emocional: España,

Universidad de Almeida servicio de publicaciones.

- Sánchez, M., Montañés, J., Latorre, J. & Fernández-Berrocal, P. (2006). Análisis de las relaciones entre la inteligencia emocional percibida y la salud mental en la pareja. *Ansiedad y estrés*, 12, (2-3), 343-353.
- Shakelford, T., Buss, D. & Bennett, K. (2002). Forgiveness or breakup. Sex differences in responses to a partner's infidelity. *Cognition and Emotion*, 12, 299-307.
- Shackelford, T., LeBlanc, G., & Drass, E. (2000). Emotional reactions to infidelity. *Cognition and Emotion*, 14, 643-659.
- Sirvent, C. (2011). Fidelidad y compromiso en la relación de pareja (El trinomio fidelidad, compromiso y monogamia). *Norte de salud mental*, 9, (40), 57-71.
- Tsapelas, I., Fisher, H. & Aron, A. (2010). "Infidelity: when, where, why." IN WRCupach and BHSpitzberg, the Dark Side of Close Relationships II, New York: Routledge.
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de Bar-On (I-CE) en una muestra de Lima metropolitana. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 1 (4), 129-160.
- Vanegas, J. (2011). La dinámica vincular celos-infidelidad. *Pensamiento psicológico*, 9, (17), 97-102.
- Wode, T., Kelley, R. & Crurch, D. (2012). Are There Sex Differences in Reaction to Different Types of Sexual Infidelity? *SciRP*, 3, (2), 161-164.
- Yeniçeri, Z. & Kökdemir, D. (2006). University students' perceptions of, and explanations for, infidelity: the development of the infidelity questionnaire (INFQ). *Social behavior and personality*, 34, (6), 639-650

Zárate, S. (2012). Rasgos de personalidad en jóvenes infieles entre los 18 y 30 años, Colombia: Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano servicio de publicaciones.

## Apéndice A

### CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA EN LA INVESTIGACIÓN TITULADA “INTELIGENCIA EMOCIONAL RELACIONADA CON LA TENDENCIA A LA INFIDELIDAD EN UNIVERSITARIOS”

Yo, \_\_\_\_\_, con cédula de ciudadanía \_\_\_\_\_, de \_\_\_\_\_, acepto ser partícipe de la investigación titulada “Inteligencia Emocional Relacionada con la Tendencia a la Infidelidad en Universitarios”, elaborada por las estudiantes de Psicología de decimo semestre de la Corporación Universitaria Iberoamericana Leidy Torres Castañeda y Ángela Torres Otálora y con la supervisión del Psicólogo y especialista en Psicología clínica y desarrollo infantil, Fernando Riveros Munévar, docente de la Corporación Universitaria Iberoamericana.

Se me ha manifestado, que para esta investigación se hará la aplicación de dos instrumentos en los cuales, el primero llamado “Inventario del Cociente Emocional de Bar-On (I-CE)”, medirá inteligencia emocional el cual consta de 133 ítems, con respuesta tipo Likert, de auto-clasificación de cinco puntos: a) Rara vez o nunca es mi caso; b) Pocas veces es mi caso; c) A veces es mi caso; d) Muchas veces es mi caso y e) Con mucha frecuencia es mi caso. El segundo llamado “Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), Versión Corta”, el cual medirá tendencia a la infidelidad sexual y emocional, constando de 89 reactivos, con modalidad de respuesta tipo Likert.

Reconozco que la información suministrada en dichos instrumentos es sólo para efectos de identificación interna a la investigación, y que ningún dato que permita mi identificación será publicado. Adicional reconozco que no hay riesgos para la salud física o psicológica y que puedo rehusarme a que participe en dicha investigación cuando lo desee.

En caso de dudas adicionales y/o conocimiento de los resultados, reconozco que los investigadores me dieron su correo electrónico (angelatorresota.10@gmail.com,leidyjtorres@outlook.com) y teléfonos (314-227-53-52 o 321-354-61-52) para resolver cualquier inquietud que se me presente.

Finalmente y conociendo las condiciones de la investigación, autorizo ser partícipe de esta investigación.

\_\_\_\_\_  
Nombre.

\_\_\_\_\_  
Firma.

\_\_\_\_\_  
Fecha.

## Apéndice B

### CUESTIONARIO DE INICIO

NÚMERO: \_\_\_\_\_ EDAD: \_\_\_\_\_ GENERO: F \_\_\_ M \_\_\_ ESTRATO: \_\_\_\_\_  
ESTADO CIVIL ACTUAL: \_\_\_\_\_ NO. DE HIJOS: \_\_\_\_\_ NÚMERO DE  
PAREJAS ESTABLES QUE HA TENIDO: \_\_\_\_\_ RELIGIÓN: \_\_\_\_\_

UNIVERSIDAD: \_\_\_\_\_ CARRERA: \_\_\_\_\_  
SEMESTRE: \_\_\_\_\_

Gracias por su participación, A continuación encontrará una serie de preguntas, las cuales usted deberá responder con la mayor sinceridad, recuerde que no existen preguntas correctas o incorrectas y que la información suministrada no será divulgada, ni se emitirá ningún tipo de juicio valorativo contra ella.

1. ¿En la actualidad cuenta usted con una relación de pareja estable?  
SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

2. De haber contestado afirmativo, indique el tiempo de duración de la relación. De haber contestado negativo indique hace cuánto tiempo fue la última relación estable que tuvo.

---

3. ¿Ha asistido alguna vez al psicólogo?  
SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

4. En caso de haber contestado afirmativamente, Indique el motivo.

---

5. ¿Ha asistido alguna vez al psiquiatra?  
SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

6. En caso de haber contestado afirmativamente, indique el motivo.

---

7. ¿En la actualidad consume algún medicamento?  
SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

8. De ser el caso, Indique cuál y el motivo por el que lo consume.

---

9. ¿En los últimos seis meses le ha ocurrido algún tipo de evento que le afectara negativamente de forma considerable?

SI\_\_\_\_\_ NO\_\_\_\_\_

10. En caso de haber contestado afirmativamente, indique cual fue el suceso y el tiempo el cual el mismo fue efectuado.

---

11. A continuación encontrara una serie de preguntas para las cuales deberá responder SI o No según corresponda.

Preguntas	SI	NO
¿En las últimas 48 horas ha ingerido algún tipo de bebida alcohólica?		
¿En las últimas 72 hora ha ingerido algún tipo de sustancia psicoactiva?		
¿En los últimos dos días ha dormido bien?		
¿En los últimos dos días ha comido bien?		

12. A continuación encontrará una serie de afirmaciones, para las cuales deberá responder verdadero (V) o falso (F) según lo considere.

Afirmaciones	V	F
Existen personas que me envidian y han intentado envenenarme para acabar conmigo.		
A veces siento que estoy poseído por espíritus que controlan mi mente y me obligan a hacer cosas que no quiero.		
En los últimos días he salido en revistas y programas de televisión.		
He sentido fuertes deseos de hacer algo dañino o escandaloso.		
He tenido épocas durante las cuales he realizado actividades que luego no recordaba haber hecho.		
He tenido períodos de días, semanas o meses en los que no podía preocuparme por las cosas, porque no tenía ánimo para nada.		